

# ANDRÉS ACUÑA

## Maestro y Artista. 1902 – 1987

"Cuando la muerte calle mi voz, mi obra les seguirá hablando con su corazón vivo"  
Rabindranath Tagore

Si recorremos las calles de la ciudad de Firmat, y nos detenemos en Belgrano 1480, descubriremos una antigua casona. Pasado su umbral nos recibirá una inscripción que anuncia: "La Casa de los Acuña" Encuentro de Artistas.

Corría el año 1952 cuando Andrés Acuña, de la mano de Chiquita y con María del Mar - sus dos amores -, cruzaba por primera vez el dintel de entrada de la que sería su casa propia. Recorramos cada ámbito, que nos habla con el "corazón vivo" acerca de la obra del pintor local, Andrés Acuña.

Esta casa fue diseñada y construida a principios del siglo pasado por el Dr. José María Hoffman, uno de los primeros médicos radicados en Firmat de recordada actuación social y también Presidente Comunal. En 1952 fue comprada por Don Andrés Acuña y su esposa María del Carmen Chena. Fue y es conocida como "la Casa de los Acuña", en plural. Ya desde publicaciones antiguas de El Correo de Firmat se la nombra así, seguramente debido a la participación de Chiquita, su esposa, en diversas instituciones especialmente Amigos del Arte la cual tuvo y tiene Sede aquí, y de la cual ella fuera presidenta durante veinte años.

Para retratar la vida de este "maestro y artista" (como reza su tumba) nacido en Cañada de Gómez el 5 de junio de 1902 y fallecido en Firmat el 18 de noviembre de 1987, hemos elegido las palabras del Dr. Gerardo Álvarez, coterráneo y amigo: "Andrés Acuña vivió su niñez en un tiempo en que antiguas casonas de ladrillo a la vista, patios con parras, madresevas, higueras y malvones, cercas de tejido y ligustro, brocales y bebederos, molinos y caballerizas, una de las cuales se encontraba a los fondos de su casa, conferían abundante color a un módico entorno urbano, idéntico y a la vez distinto al del tantos otros pueblos de la pampa gringa santafesina. Y es de suponer que en sus salidas al campo, que lo habrán llevado consciente e inconscientemente hacia sus raíces prendidas con firmeza al solar nativo de la Cañada Vieja, Acuña no debió permanecer insensible ante el indudable encanto de algunos ranchos y taperas, de las hondas huellas y los magros charquitos de ciertos solitarios caminos, de soberbias arboledas o silenciosos arroyos camperos, de trigales inmensos, doradas parvas de pasto o aquellas ruidosas trilladoras que José Pedroni engarza bellamente a sus recuerdos de Infancia".

En el fondo del hogar paterno Andrés encontró una habitación en la que comenzó a cultivar sus inquietudes de artista, alentado por sus profesores de la Escuela Normal de su ciudad natal.

Como maestro inició su camino a los dieciséis años de edad, en Carcarañá y Correa: fue Director de escuelas rurales, ejerció en Cañada de Gómez, en Bustinza; y en 1950 obtiene por concurso la Inspección Seccional de Escuelas viniendo a radicarse en Firmat, sede de su sección. Ya jubilado, organiza ad-honorem lo que luego sería la Escuela Nacional de Comercio "Dr. Pablo Tiscornia", siendo su Rector durante veinte años.

Cumplidos cincuenta años ininterrumpidos en la docencia, renuncia a su cargo para dedicarse a lo que fuera su vida: el arte.

En los años '20 entabló una estrecha amistad con Martín Santiago, quien toma sus primeras lecciones de pintura con él. Meritorio pintor, de la mano de quien más adelante Acuña se introduciría en museos y galerías, en la vida artística del Buenos Aires de entonces. Obras de este artista amigo, figuran en la Casa.

En Loza Corral (Córdoba) conoce al gran Fernando Fader y nace una firme amistad. En una oportunidad cuando le pide al famoso pintor "que le enseñara", él le contestó: Mire, Acuña, nadie le enseña a un jilguero a cantar como un rey del bosque, si Ud. tiene talento va a surgir". "Si quiere pintar un campo arado, are".

La Casa  
de los  
Acuña

CASA MUSEO  
MUNICIPAL



## El Artista

Andrés fue pintor - fundamentalmente de óleos - pero jugó además con la suavidad del pastel. Desde muy joven mostró sus dotes para la pintura. Dibujante, escultor y grabador utilizó técnicas tales como xilografía, aguafuerte, punta seca y monocopia.

Autodidacta, estudiaba constantemente "a la luz de las velas" según decía mientras se desempeñaba como maestro rural. Intentó en 1922 ingresar en la escuela de Bellas Artes de Buenos Aires, y mientras esperaba el comienzo de clases enseñaba dibujo a niños de la escuela en forma particular. En Buenos Aires estudiaba solicitando permiso para instalarse en el Museo de Bellas Artes y copiar directamente de los originales. Muestra de esto es la "Marina" de Sorolla que conservó en su estudio. Con el tiempo tuvo que regresar por pedido de su padre, para ayudar a criar a sus once hermanos.

En los años '20 y fines del '30 primó su pintura en óleos diluidos con pinceladas casi imperceptibles, lo cual marca una definida etapa ejemplo de la cual son los retratos de sus hermanas y el de la mujer. En la década del '40 llega la etapa de los grises azulados, como la obra "El Saucedal y el arroyo". Paisajista, fue un admirador de la pampa y de las sierras. El tratamiento pictórico de los árboles hizo que lo llamaran "El pintor de los árboles". A partir de allí, se dio un paso de la calma a la expresión vigorosa del color y de la espátula, ejemplo de lo cual es "El Viejo Cestero". Siempre pintó frente al paisaje, nunca realizó apuntes para trabajar luego en su estudio.

Con la monocopia trabajó primero en blanco y negro y luego en color. Jugó con esta técnica mediante la expresión informal. Sostenía "que quien es un buen dibujante, podría desdibujar correctamente también". Realizó una serie exclusiva y única que figura en pinacotecas privadas, y en la colección expuesta en esta casa.

Pintaba, creaba, producía en estados de alegría. Su obra no fue jamás la sublimación de angustias o decepciones. En los finales de la década del '70 cuando ya padecía una enfermedad que deterioraba su comprensión y mientras mantenía momentos de extrema lucidez, pintó el retrato de una niña y una naturaleza muerta: "Zapallos en el estudio". Posteriormente al iniciar otra obra y advertir sus desaciertos, dijo con toda su entereza: "He realizado y terminado la mayor y la menor de las obras de un artista, el cuerpo humano y la naturaleza muerta, ahora cruzo mi paleta y no pinto más..." Jamás lo volvió a hacer, y esa paleta está hoy expuesta en esta Casa Museo.



# encuentro de artistas

## Reconocimiento

Su importancia como artista ha sido reseñada en la "Gran Enciclopedia Argentina" y en la "Gran Enciclopedia de Santa Fe" de Diego Abad de Santillán. Figura en el anuario de la Plástica Argentina de 1940. El valor de sus obras ha sido destacado por la crítica seria del país, editada en los diarios y periódicos más importantes.

Ha presentado obras en el Salón Nacional de Bellas Artes, en el de Rosario, en el Provincial de Santa Fe, en el de Artistas Rosarinos, y en el de los de Tucumán, La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca y otras importantes ciudades argentinas. Entre las distinciones obtenidas en ellos, merecen destacarse: 1° Premio Adquisición "Gobierno de Santa Fe" en el 6° Salón de Artistas Rosarinos; 1° Premio Adquisición "Gobierno de Entre Ríos" en el 3° Salón del Litoral; Medalla Honorífica en Escultura en el 39° Salón de Rosario, y otras honorosas recompensas en el Salón de Otoño de Tucumán y en los de pintura de Deán Funes y Marcos Juárez. Recibió también con gran honor "La Orden del Tomillo" de Quinquela Martín.

Poseen obras de Acuña el Museo de Bellas Artes de Rosario, el Museo Municipal de Santa Fe, los de Bellas Artes del Paraná y Deán Funes, el Museo Histórico de Cañada de Gómez; el Obispado de Rosario, el Museo de la Escuela Normal de Santa Fe; las Municipalidades de Mar del Plata, Cañada de Gómez y Carcarañá; el Concejo General de Educación y la Casa del Maestro de Santa Fe, como así también importantes instituciones bancarias. Asimismo figuran obras de Acuña en destacadas colecciones particulares del país y del extranjero. Sus exposiciones individuales obtuvieron notables elogios de la crítica especializada.

Su obra escultórica comprende varios monumentos existentes en Firmat: El "Monumento a la Madre" en Plaza Rivadavia, El busto de Ignacio Firmat del monumento ubicado en Av. Rivadavia y Buenos Aires, el busto del Dr. Pablo Tiscornia emplazado en el Centro Cultural Municipal y un bronce del mismo busto en la Escuela Comercial Dr. P. Tiscornia, el bajorrelieve "Al Maestro" en la Escuela 9 de Julio, y también una sala de la Escuela Sarmiento lleva su nombre, entre otras menciones a destacar.

## Los Acuña

Su siembra personal se ve hoy florecida en su hija María del Mar y en sus nietas María de la Cruz y María Sol. Conversando con ellas y con su esposa, adivinamos la estrella que este hombre dejó encendida. Terminó sus días en la casa, rodeado de sus afectos y escuchando la Novena Sinfonía de Beethoven, como pidió. Su luz alumbra permanentemente el cielo de sus recuerdos. Como quería Don Andrés, hoy su casa es un "museo vivo", y así lo entiende su familia y el grupo de amigos que lo recordamos.

"La Casa de los Acuña" está abierta para todos aquellos que deseen visitar la colección estable que se despliega en dos salas, una de las cuales fue antiguamente el Atelier de pintura del artista. Las demás salas están dedicadas a exposiciones temporales y eventos culturales de diversa índole, organizados o auspiciados por la Municipalidad de Firmat.

La Casa  
de los  
Acuña  
CASA MUSEO  
MUNICIPAL

